

EL DESTINO ETERNO

¿Dónde? ¿En el Cielo ó en la Tierra?

Muchos son reacios a creer en el cielo por diversas causas, quizá porque sienten un apego muy terrenal por éste mundo. Como dijera Pablo: **“Que sienten lo terreno.”** Hay inclusive denominaciones que enseñan y tienen como esperanza, la idea de que ya sea el milenio o la eternidad la deben gozar sobre la tierra.

Hay quienes nos pintan escenarios maravillosos de jardines y huertos exuberantes con una fauna de naturaleza pacífica y doméstica. Pero ésto no es la esperanza que desde los patriarcas hasta hoy tienen los **“que son de la fé de Jesús.”** Se hace creer a los fieles que no hay en la biblia ningún versículo que sustente la doctrina del destino celestial. O como lo dicen ellos: **“La biblia no habla de la ida al cielo.”**

Desde luego que quienes no han leído bien la Biblia, son susceptibles de creer tal embuste. Por lo cual iniciamos el tema con varios versículos demoledores de tal desacierto:

JESÚS ABRIÓ EL CIELO

“De cierto, de cierto os digo; De aquí adelante veréis el cielo abierto, y los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del hombre.” (Juan 1:51)

El divino maestro enseñó a sus discípulos que él es el camino para ir al Padre. **“Y sabéis a donde voy y sabéis el camino... Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre si no es por mí.”** (Juan 14: 4-6)

“Para que, por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo, los que nos acogemos a trabarnos de la esperanza propuesta. La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que entra hasta dentro del velo: Donde entró por nosotros como precursor Jesús, hecho Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec” (Hebreos 6:18-20)

Jesús es el camino para ir al cielo y no hay otro, y se nos dice que en ésto de la promesa del cielo, Dios no puede mentir, por lo que tal promesa es firme y segura como un ancla fijada dentro del mismo cielo, donde entró Jesús como precursor. O sea que el Señor fue el que entró por delante de cuántos ahora han llegado al **“Monte de Sión”** por el camino nuevo y vivo que el nos consagró.

EL SANTUARIO

En éste libro de los Hebreos se habla del cielo en la figura del Santuario y se establece la diferencia entre el santuario terreno y el celestial. **“Tenemos tal sumo sacerdote que se asentó a la diestra del trono de la majestad en los cielos. Ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que el Señor asentó y no hombre.”** (Hebreos 8:1,2)

“Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que penetró los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión.” (Hebreos 4:14)

“Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el mismo cielo; para presentarse ahora por nosotros en la presencia de Dios.” (Hebreos 9:24)

“Dando en ésto a entender el Espíritu Santo, que aún

no estaba descubierto el camino para el santuario, entre tanto que el primer tabernáculo estuviese en pie.” (Hebreos 9:8)

“Así que hermanos, teniendo libertad para entrar en el santuario por la sangre de Jesucristo. Por el camino que él nos consagró nuevo y vivo, por el velo ésto es por su carne. Y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios; lleguémonos con corazón verdadero, en plena certidumbre de fé, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua limpia.” (Hebreos 9:19-22)

Estos versículos no necesitan comentarios.

LA PATRIA CELESTIAL

Los antiguos Padres de la fé ya tenían ésta esperanza, y el autor de Hebreos lo reseñó así: **“Conforme a la fé murieron todos éstos sin haber recibido las promesas, sino mirándolas de lejos, y creyéndolas y saludándolas, y confesando que eran peregrinos y advenedizos sobre la tierra. Porque los que ésto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria. Que si se acordaran de aquella de donde salieron, cierto tendrían tiempo para volverse. Empero buscaban la mejor es saber la celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les había preparado ciudad.”** (Hebreos 11:13-16)

Dígame Ud. si la biblia no habla de **“la ida a cielo”**, como dicen algunos **“que se recrean en sus errores”**.

OTRAS EVIDENCIAS

Y a manera de delicioso postre, le ofrecemos los siguientes pasajes gloriosos. Jesús dijo que en el cielo seremos como

los ángeles. (Mateo 22:30)

La iglesia es llamada “**Jerusalem la celestial**”, “**La Jerusalem de arriba**”. (Hebreos 12:22 y Gálatas 4:26)

La familia de Dios está tanto en la tierra como en los cielos. (Efesios 3:15)

Al morir: Dios por medio de Jesús nos hará llegar hasta él. (1a Tesalonicenses 4:14)

Ir a Dios y presentarse ante él era el anhelo de Pablo. (2a Corintios 5:8 y Filipenses 1:23).

La recompensa nos espera en los cielos. (Mateo 5:12)

Amén.

*La Iglesia
de Dios de la
fé de Jesús*

E.M.I.D.
EMISIONES Mesianicas de la
IGLESIA DE DIOS DE LA FE DE JESUS
hemeroteca@emid.org.mx